

## Nuevos retos para las ongd

Escrito por Tono Albareda

Martes, 07 de Enero de 2003 10:46 -

---

En el año 2003 ha habido fuertes movimientos sociales en España, tanto con relación a temas ecológicos como a temas políticos. Las movilizaciones en torno al Prestige, al Plan Hidrológico y a la guerra de Iraq, tanto por el número de participantes, su insistencia y duración, como por la afectación de prácticamente todas las ciudades del territorio español, han significado seguramente las mayores movilizaciones en la historia del Estado español desde mediados del siglo XX.

Las ONG de Desarrollo han visto estas movilizaciones en general con simpatía y sus miembros han participado como un ciudadano más, pero sin que ello les llevara a intervenir de forma decidida como organizaciones.

Eso ha sido así especialmente en los temas ecológicos. A pesar de que el tema de la contaminación por petróleo condiciona numerosas actuaciones de ONGD en países empobrecidos (hemos vivido, más o menos de cerca, las consecuencias de los oleoductos y la extracción en Nigeria, Colombia, Ecuador, etc.) se ha vivido la contaminación en el norte de España como algo ajeno al trabajo diario. Igualmente ha ocurrido con el Plan Hidrológico, se ha visto de lejos a pesar de que el agua influye decisivamente en cualquier plan de desarrollo para cualquier comunidad y no sólo eso, sino que además es el tema central de varias ONGD.

En cuanto al tema de la guerra y las movilizaciones por la paz, si bien es evidente que la inmensa mayoría de ONGD, así como la Coordinadora estatal y las autonómicas, se pronunciaron claramente contra la guerra y en numerosos casos participaron en la convocatoria de las manifestaciones, salvo unas pocas excepciones no le dedicaron demasiados esfuerzos al tema. También parece que la implicación fue mayor en las secciones autonómicas y locales que en las sedes centrales respectivas.

Que el desarrollo necesita la paz como condición imprescindible es evidente, pero es importante recordar que las acciones de ayuda humanitaria, para que reciban ese nombre, deben cumplir determinados requisitos que difícilmente puede cumplir un ejército y menos cuando ese ejército debe dedicar la mayoría de sus esfuerzos a protegerse. En este sentido la recomendación de la Coordinadora española de ONGD de no aceptar dinero de las administraciones implicadas en la guerra es absolutamente correcta y fue seguida por la

## Nuevos retos para las ongd

Escrito por Tono Albareda

Martes, 07 de Enero de 2003 10:46 -

---

inmensa mayoría de organi-zaciones.

Está claro que el objetivo explícito de las ONGD es contribuir al desarrollo en los países empobrecidos y, por tanto, no es ni cambiar la realidad social de nues-tro país, ni adoptar un papel significado en las movilizaciones sociales.

Pero una cosa son los objetivos explícitos y otra la realidad del presente. La realidad en el mundo actual es que resulta como mínimo difícil articular un dis-curso consecuente sobre cualquier tema que afecte al desarrollo (contaminación, cultura del agua, transgénicos, participación democrática, formas de resolución de conflictos, etc.) independientemente de lo que pase en nuestro país o en el mundo enriquecido.

Aparece cada día como más evidente que el desarrollo humano en los países empobrecidos no se alcanzará si no se produce una transformación social y ésta es imposible si no se modifican las relaciones internacionales, es decir si no se produce también una transformación social en los países enriquecidos.

Las ONG que consideren que el desarrollo se limita a un problema técnico y de aportes económicos pueden permitirse el lujo de hablar del agua en cualquier país donde realicen proyectos y olvidarse de lo que pasa aquí. Pero aquellos que consideramos que el desarrollo está condicionado, también y sobretodo, por las relaciones sociales y por las políticas públicas que resultan de esas relaciones, difí-cilmente podemos plantearnos como intervenir en otros países y no tener nada que decir en el nuestro.

En los últimos años, las ONGD han estado fuertemente condicionadas por las políticas de los grandes financiadores y por la práctica de los medios de comuni-cación. Los primeros destinan una parte cada vez mayor de su presupuesto de co-operación a la ayuda humanitaria y no al desarrollo, por su parte, los medios de comunicación, al hacerse eco de las desgracias provocadas por causas naturales (sin olvidar que estas siempre están fuertemente influidas por la pobreza) o por guerras, favorecen que se priorice, en las donaciones individuales, la ayuda huma-nitaria frente al desarrollo.

Sería interesante intentar calcular qué parte de los poco más de 50.000 millo-nes de dólares que se destinan como ayuda va destinada específicamente al desa-rrollo. Hay que recordar

## Nuevos retos para las ongd

Escrito por Tono Albareda

Martes, 07 de Enero de 2003 10:46 -

---

también que una parte no despreciable de esa ayuda va destinada explícitamente a seguridad, en el caso de Estados Unidos la mitad de lo previsto para el año 2004.

Al mismo tiempo, los grandes financiadores han establecido fuertes condicionamientos técnicos a las ONG que reciben subvenciones para proyectos de desarrollo. Estos condicionamientos han sido frecuentemente imitados por los pequeños financiadores de tal forma que hoy la mayoría de proyectos financiados públicamente están excesivamente condicionados y en consecuencia las comunidades más pobres tendrán muchas dificultades para cumplir los requisitos exigidos. El llamado «Marco lógico», que en principio debía ser un instrumento que facilitase la calidad técnica de los proyectos de desarrollo, se ha convertido, gracias a un uso abusivo, en un instrumento que no sólo margina de los proyectos de desarrollo a los más pobres, sino que además exige que en los mismos se incorporen técnicos especializados en los condicionamientos europeos, no en el desarrollo social del país donde se ejecuta el proyecto.

Es decir, por un lado hay una fuerte presión mediática, fruto de la cultura del espectáculo, y por otro una fuerte presión técnica, fruto de la cultura de la eficiencia y la competencia. En medio es donde deben moverse las ONGD y eso hace que en la práctica éstas tiendan a resaltar los aspectos mediáticos, más asistenciales y menos transformadores. En cualquiera de los casos, tener en cuenta los condicionamientos y al mismo tiempo mantener una voluntad transformadora no es fácil.

Las ONGD dividen sus esfuerzos en:

- La elaboración de proyectos de desarrollo para presentar a los diferentes financiadores y el seguimiento y la justificación de los gastos realizados en el sur.

- Acciones de sensibilización con mayor o menor alcance y con un contenido acorde con el posicionamiento de la ONG.

## Nuevos retos para las ongd

Escrito por Tono Albareda

Martes, 07 de Enero de 2003 10:46 -

---

- Esfuerzos mediáticos para llegar al gran público, generalmente acompañados de petición de dinero.

- Acciones de Lobby, presionando a las autoridades (locales, autonómicas, estatales o europeas) sobre algún tema específico: alcanzar el 0,7, cambiar las relaciones comerciales Norte-Sur, abolir la deuda externa, etc.

Seguramente este orden coincide con el volumen de esfuerzos que dedican el conjunto de ONG, no cada una en particular, ya que podemos encontrar alguna que sólo hace sensibilización y otras en las que la recaudación de fondos o las acciones de Lobby son absolutamente prioritarias.

La realización de proyectos de desarrollo es lo que proporciona más recursos de la administración pública y, si reconocemos que la separación entre desarrollo y ayuda humanitaria no está siempre clara, también lo que proporciona más recursos privados. En cualquier caso este trabajo puede que represente alguna transformación en los países empobrecidos pero es evidente que no es un trabajo transformador en nuestro país.

Si excluimos las acciones destinadas a buscar fondos, las acciones de sensibilización, tengan repercusión mediática o no, van orientadas básicamente a explicar cuál es la situación de los países del sur, cómo viven allí las personas, cómo enfrentan sus problemas y qué tipo de acciones realizan para mejorar su situación, incluyendo ahí cómo la ONG del norte está ayudando para que esta mejora se produzca.

Seguramente estamos cansados de oír lo mal que se vive en los países empobrecidos, lo mal que viven los pobres, pero nos recuerda el obispo Casaldáliga que es mucho más cansado ser pobre y que es imprescindible explicar esa realidad. En cualquier caso ese esfuerzo sirve para poner en evidencia que hay una profunda desigualdad en el mundo, que esa desigualdad no es sostenible a largo plazo y, en el caso de las ONG progresistas, que esa desigualdad es producto de la injusticia y que la solución no pasa por imitar el modelo de desarrollo de los países enriquecidos.

Otro aspecto de la sensibilización, más minoritario, va destinado a dar la voz a organizaciones del Sur para que expliquen sus luchas y de esta forma lograr dos objetivos, por una parte

## Nuevos retos para las ongd

Escrito por Tono Albareda

Martes, 07 de Enero de 2003 10:46 -

---

conseguir salir de la marginación en la medida que se internacionaliza el problema y por otra conseguir solidaridad concreta con esas luchas.

Por último las acciones de Lobby son las que comprometen menos tiempo de la mayoría de las ONGD hasta el punto de que campañas que fueron decisivas para el futuro de la cooperación internacional como la del 0,7, o que afectaban directamente a las relaciones Norte-Sur como la campaña por la abolición de la deuda externa, se realizaron, en buena medida, al margen de la mayoría de las ONGD.

Campañas más recientes como la realizada contra las minas terrestres o contra las armas ligeras, han afectado a grandes pero pocas ONG y han buscado más la repercusión mediática que la implicación de colectivos y grupos sociales.

En cualquier caso, a pesar de que España se incorporó tarde a los países donantes de ayuda internacional, llevamos ya 20 años y quizás sea hora de empezar a plantearse seriamente cuál es el papel de las ONG que están por el desarrollo en una situación mundial caracterizada por la falta de políticas públicas orientadas al mismo.

Parece evidente que si no hay políticas públicas de desarrollo, dirigidas desde el Estado y apoyándose en la administración local y en los colectivos sociales más dinámicos, no hay desarrollo posible, hagamos lo que hagamos las ONGD.

Precisamente las ONGD vivimos de cerca y a diario cómo las políticas neoliberales impulsadas desde el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, ponen en crisis cualquier intento de desarrollo en los países en los que trabajamos. Tenemos multitud de ejemplos prácticos que ilustran cómo el debilitamiento de los estados (en los aspectos sociales, que no en los represivos) y el situar al mercado como la panacea no sólo no provoca desarrollo sino que provoca pobreza, miseria y mayor desigualdad.

Esa situación hace que las ONG que trabajan por el desarrollo, si quieren ser consecuentes, pasen a formar parte del movimiento contra la globalización neoliberal y deberían aportar a este movimiento sus experiencias y facilitar la información y los datos necesarios para que cada día más organizaciones del Sur y del Norte puedan conocerse e intercambiar sus conocimientos.

## **Nuevos retos para las ongd**

Escrito por Tono Albareda

Martes, 07 de Enero de 2003 10:46 -

---

Los grandes retos para las ONGD serían pues definir qué desarrollo están pro-pugnando en una situación internacional dominada por la globalización neoliberal y cuál es su relación con el movimiento en contra de esa globalización. Todo ello en el marco de una reducción de los fondos destinados al desarrollo y de una he-gemonía mediática de la ayuda humanitaria.